DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIÁN

San Sebastián.-Año IX.-Núm. 2.797
DIARIO INDEPENDIENTE
Salón, oficinas y talleres: Churruca, 2
Plaza de Guipúzcoa 17 y Andía, 1
Número suelto, 5 céntimos

El Pueblo Vasco

Sábado 7 de Enero de 1911
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
trimestre: Capital, 4 pesetas; fuera de la capital 4,50 pesetas; extranjero, 10 pesetas.

Altuna Hermanas Como fin de temporada, se liquidan sombreros de señoras con grandes rebajas de precios.
Prim, 7, entresuelo, derecha

Por única y última vez

Hizo bien EL PUEBLO VASCO en dejar inéditas mis cuartillas de réplica á las injurias de otro periódico de la localidad, demostrando, una vez más, su amor sincero á la unión de todas las derechas, aun las más díscolas y rebeldes.

"Por única y última vez", me encaro hoy con ese periódico, que no me perdona cierta campaña, ya remota, en la que discutiendo las esencias de su programa y de su razón de ser, hizo tan mediano papel que uno de sus ardientes correligionarios se lo echó en cara diciendo públicamente que le causaba honda pena ver que se respondía con injurias á mis razones, dejando humillada é indefensa la bandera. Esta es la respuesta que doy á las nuevas injurias que ha vomitado estos días.

EL PUEBLO VASCO, en obsequio á la paz, se guardó mis cuartillas; pero se habrá convencido de que no se quiere la paz allí donde todo el mundo vive del recuerdo de las guerras que pasaron y de la esperanza de las guerras que pueden venir.

No solo no le agradecen á EL PUEBLO VASCO sus buenos y conciliadores oficios, sino que quisieran que no los pusiese en práctica; y si los ejercita, no le reconocen interés para ello, como si perteneciese á una zona política completamente extraña á los graves intereses confiados á las derechas coaligadas. Todo lo cual no obsta para que las gentes desapasionadas que nos leen reconozcan en la conducta de EL PUEBLO VASCO la meritoria labor de conciliador que ahora, como siempre, ha intentado realizar.

Prosiga EL PUEBLO VASCO su laudable empresa á despecho de cuantos tienen interés en vivir aparte, en grupitos separados, ó en furiosa discordia; pero no abandone á los que pelean en su campo y desean, aunque sea por una sola vez, responder á los ataques de que son objeto.

A mis contradictores he de advertirles que todavía no vivimos en un régimen que declara infalibles é impecables á los personajes oficiales, y que es necesario abolir el "pase regio" que van aplicando en ese terreno mixto político-religioso, "donde ellos, sólo ellos" dicen tener jurisdicción, competencia y "buenos propósitos". Eso no es verdad, y conviene que esos señores dejen franco y expédito el campo á otras autoridades, que son las legítimas, para que definan quiénes son los buenos y los medianos, los ortodoxos y los heterodoxos.

Figuráos un período parlamentario en que cierto Gobierno de Barrabás se alza contra la nación católica proclamando una ley espantosa. ¿Pensáis posible que un diputado católico, sobre todo si este diputado es el más elocuente tribuno que tiene en España la causa católica, diga en pleno Parlamento, en una sesión memorable, "que la longanimidad de los señores obispos sostenía á un Gobierno tan monstruoso?

Figuráos enseguida que ese tribuno elocuente de la causa católica, que así opinaba de las relaciones entre los Obispos y el Gobierno, escribe ó reproduce un artículo describiendo alegóricamente la campaña parlamentaria y agrupando con Barrabás y con Judas tanto á los que votaron en favor de la ley nefanda como á los que la combatieron al lado de los Prelados.

Imagináos, además, que antes y después de la aparición de tan famoso artículo, se escucharan en ese campo á donde iba destinado el símbolo, acentos de admiración farisáica, por lo injuriosa y malévola, para expresar sorpresa y escándalo hacia la conducta parlamentaria de unos y de otros, como yo oía, como vosotros oiais y ellos oían entre los partidarios de esos heroicos cruzados que dejaron la carne y la piel en los muros de la Jerusalén santa.

Hacéos cargo de estas circunstancias, y juzgad después si es tan grande temeridad y enorme calumnia mi artículo "Ocasión de escándalo" en el cual me limitaba á decir que "era posible" ver una alusión á los señores Obispos en uno de los odiosos grupos que Mella describió.

¿Pues no llamaba Judas á los conservadores que hicieron en el Senado la misma labor que los Obispos? Es tan enorme delito pedir más claridad á un censor, que cubre con simbólicos velos á los más odiosos traidores y á los más beneméritos combatientes?

Si es verdad, como de Navarra nos dicen, aunque yo dudo que lo sea en absoluto, que el señor Mella publicó ese artículo hace diez años, también es indiscutible que entonces pasó desapercibido, como una ficción vulgar cuyo contenido es ya cantinela y estribillo para el autor, que habla de ordinario en ese tono de liberales y conservadores.

Pero en la ocasión presente, cuando entre los oyentes y lectores devotos del tribuno carlista se oían exclamaciones artificiosas de ¡ah...! ¡oh...! los Obispos...! produciendo ó tratando de causar un estado de escándalo en las masas contra los tibios dotados de longanimidad hacia tan execrable Gobierno, y mucho más después de haber pronunciado en el Congreso la frase de que los Obispos habían perdonado la vida al Gabinete y á sus proyectos antirreligiosos, el artículo de hace diez años, entonces inocente, y desapercibido por lo vulgar é inexpresivo, reproducido dos días después de la obstrucción, adquirió una significación tan grande y tan grave que toda la prensa nacional lo voceó con el título de un "símbolo alusivo."

¿Por qué? Porque en esa alegoría ha visto hoy la opinión algo que no descubrió cuando su primera edición, hace diez años, si es que entonces se publicó tal como ha visto la luz estos días en la prensa tradicionalista. Y ese algo, tan picante y curioso ¿es decir simplemente de liberales y conservadores que todos son unos? La sensación y celebridad que ha logrado en toda la prensa en la ocasión presente contradicen semejante interpretación.

Yo trato de justificar mi criterio, adoptado espontáneamente desde la primera lectura del artículo del señor Mella, y el público que me ha leído y ha leído á mis combatientes, juzgará si hubo ligereza, malicia ó una fundada denuncia.

¡No faltaba más sino que enmudeciéramos á la fuerza bruta de un lenguaje procáz é insolente! El señor Mella, de Madrid, y ciertos pequeños Mellizos de por aquí, se creen con derecho á clasificar de golpe y porrazo en el grupo de los condenados á cuantos no forman en el suyo, y nosotros hemos de resignarnos á esa tiranía impuesta á nuestra cortesía por la desenvoltura y audacia de ellos?

Ellos, alegando la verdad de hecho de que alguna vez fueron buenos, pretenden para siempre el título de los mejores. Y no es este el mayor mal, sino que erigiéndose en definidores de la ortodoxia política han creado una jurisdicción subrepticia entre los creyentes y su legítima autoridad, verdadero y eficaz "pase regio", que aplicado á manera de prisma, ó cedazo, trasmite lo que conviene á los fines del partido.

Gracias á esta incomunicación, causada por las autoridades políticas, entre la grey católica y sus verdaderos jefes, ha sucedido en España y Francia el caso anómalo que siendo nosotros los más en la nación, aparezcamos vencidos en la lucha. Merced á esta dirección política, á todas luces ilegítimas, cuando tiene por objeto una campaña político-religiosa, se verificará en España el triste caso de que cuantiosas fuerzas político-sociales que deberían ser substancia para un Gobierno que diera satisfación completa á la Iglesia y largos años de prosperidad á la patria, se malogren tristemente, pasando con brusquedad de una era de concordia á la de la hostilidad jacobina.

Y no prosigo, señor director, porque para discutir estas cuestiones no hay ambiente entre nosotros, tan inclinados á la injuria que no se vé por ninguna parte esa grandeza de ánimo de que todos alardeamos cuando hablamos de nuestra respectiva familia política. EL PUEBLO VASCO está obligado á publicar estas cuartillas en defensa de su colaborador, siquiera sea bajo la promesa de que serán las últimas que puedan turbar la armonía de las derechas, hermosa misión que ese periódico va cumpliendo en esta provincia á despecho de tantos obstáculos.

DELFIN.

Ecos de sociedad

Los que viajan.—Se encuentran en esta ciudad el alcalde de Pamplona, don Joaquín Viñas, y su distinguida señora (née Pepita Bart).

—De Pamplona salió para Madrid el distinguido diplomático don Federico Espinosa de los Monteros, hijo de los marqueses de Valtierra.

—Ha llegado á esta ciudad don Joaquín María Gastón.

—De Bilbao ha regresado á Vitoria el ex gobernador civil de esta provincia, don Laureano de Irazazábal.

—Han salido para Bilbao los condes de Urquijo, que van á la invicta villa para asistir á la boda de su sobrino el señor Viesca con la señorita de Arana.

—Hoy sale para Toledo el joven alumno de la Academia de Infantería don Joaquín Herreros de Tejada.

—Para Bilbao saldrán hoy los alumnos de la Escuela de Ingenieros industriales de aquella villa don Vicente Prado, don Daniel Laffitte y don Joaquín Cuadra.

Un té y un cotillón.—En el Hotel Continental se reunió ayer tarde gran parte de la distinguida sociedad donostiarra con objeto de tomar el té.

Después se bailó un cotillón, en el que se repartieron regalos preciosos y de exquisito gusto. Lo dirigió, admirablemente por cierto, la señorita Carmen Minondo, que realzaba su belleza con elegante y sencilla "toilette" y sombrero de "cazuela" de terciopelo negro, adecuado marco á su lindo y juvenil rostro. La auxilió en la dirección don Nicolás Jordán de Urríes, que estuvo muy afortunado en la organización de las figuras.

Asistieron á esta agradable reunión las señoras marquesas de Benemejís de Sistallo, viuda de Mendigorría, de Velilla del Ebro, condesa de Caudilla, baronesa de la Torre, señoras de Rich, Arcos, Mazpule, Prado, viuda de Minondo, Ortiz y Herreros de Tejada.

Con su belleza y elegancia animaron durante varias horas el suntuoso hall del horante varias horas el suntuoso hall del hotel Continental las lindísimas señoritas de Jordán de Urríes (María, Pilar y María Luisa), Prado, Uhagón (Ana María y Guadalupe), Aguirre-Miramón, Ortiz, Machimbarrena (Consuelo, Pilar y Belén), Chaves (Mari-Flor y Pilar), Minondo (Adelaida, María y Carmen), de Pedro (Blanca y Laura), Herreros de Tejada y Francia.

El sexo feo tenía una lucida y brillante representación en el conde de Caudilla, marqués de Novallas, señores Arcos (Santiago, Carlos, Jaime y José), Dolagaray, Prado (Vicente), Ortiz, Jordán de Urríes, Letamendía (Esteban y Francisco), Machimbarrena, Molina, Herreros de Tejada (Joaquín), Gómez de Arteche, Ortega, Roca, Mazpule, Víctor y Uhagón.

Notas tristes.—En Barcelona ha fallecido la anciana y distinguida señora condesa de Salterra, madre política del alcalde de aquella capital, señor marqués de Marianao.

Admita su desconsolada familia el testimonio de nuestro pésame tan sentido como sincero.

—La grave enfermedad que aquejaba á nuestro respetable amigo don Eustasio de Olasagasti é Irigoyen, tuvo ayer tarde funesto desenlace.

La muerte del señor Olasagasti será muy sentida en nuestra ciudad, donde el finado gozaba de general estimación.

En sufragio del alma del finado se celebrarán solemnes funerales mañana, domingo, á las once y media, en la iglesia parroquial de Santa María, y acto seguido será conducido el cadáver al cementerio de Polloe.

Nos asociamos, de corazón, al dolor que tan irreparable pérdida produce á sus atribuladas hijas, hijo político don José María Aristeguieta, querido amigo nuestro, y demás parientes.

—Con el triste motivo de cumplirse el primer aniversario del fallecimiento del distinguido joven don Fernando Marqueze y Escuza, ocurrido el día 8 de Enero de 1910, se aplicarán en sufragio de su alma todas las misas que mañana, domingo, se celebren en la parroquia de San Vicente por los señores sacerdotes adscritos á la citada paroquia; por los PP. Jesuítas en [illegible]; por los PP. Capuchinos en la Reside[illegible]cia; por las que se dirán en las Santa Teresa, y [illegible]a la Asunción y capillas de los Colegios [illegible] de San Bernardo, Nuestra Seño[illegible] Esperanza, Convento de Agustinas de Rentería, iglesia de San Esteban de Oyarzun, y PP. Capuchinos del mismo valle.

A los señores de Marqueze (don José), padres del finado, y demás atribulada familia, renovamos el testimonio de nuestro pésame.

—Se cumple mañana el quinto aniversario del fallecimiento de la respetable y virtuosa señora doña Juana Arrillaga de Goicoechea, ocurrido el día 8 de Enero de 1906.

Todas las misas que mañana, domingo, se celebren en las parroquias del Buen Pastor, Santa María, San Vicente, San Ignacio y San Sebastián el Antiguo, iglesia del Sagrado Corazón (Residencia de los Padres Jesuítas) y conventos de Santa Teresa, San Bartolomé, María Reparadora y Siervas de María, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de la finada.

Renovamos el testimonio de nuestro pésame á su desconsolada familia.

—A la temprana edad de 33 meses subió ayer al Cielo el niño Elíseo de Zabalveascoa y Yereguí.

En la iglesia parroquial del Buen Pastor se celebrará mañana, domingo, á las ocho y media, Misa de Gloria, y acto seguido se verificará la conducción la conducción del cadáver.

Acompañamos á sus afligidos padres, hermanos y demás parientes en el sentimiento que les produce tan sensible pérdida.

Enfermedades.—Se encuentra retirado á consecuencia de un catarro, el alcalde de Bilbao, don Federico Moyúa, estimado amigo nuestro, cuyo restablecimiento deseamos.

—Restablecida de la operación quirúrgica que sufrió, sale ya á la calle la bella señorita Pacita Ferreirós, hija de nuestro querido amigo don Federico.

Varias.—Ha sido nombrado teniente de seguridad para prestar servicio en Sevilla, don Matías Sáez García, residente en Oñate.

—El ilustrado magistrado don Vicente Payueta, hermano de nuestro distinguido amigo el comandante del regimiento de Sicilia don José María, ha sido promovido á presidente de la Audiencia de Lérida.

Nuestra enhorabuena.

Natalicios. — La distinguida señora de nuestro estimado amigo el joven abogado seños Díaz de Isla (don Joaquín) ha dado á luz una preciosa niña.

Felicitamos cordialmente á los venturosos padres de la neófita.

Por ahí...

COMO NACIO HOLMES

Sin haber precisamente tomado ed la vida real su tipo de Sherlock-Holmes, el famoso novelista Conan-Doyle, encontró su modelo entre los médicos. Cuando el ilustre escritor estudiaba Medicina en Edimburgo, asistía á los cursos del profesor Bell, que era un diagnosticador maravilloso. Aun antes de examinar medicinalmente al enfermo, contemplaba del primer golpe de vista, los menores detalles de sus gestos, de sus vestidos. Y merced á estas observaciones, deducía admirablemente las causas lógicas de la enfermedad. Fué pues, el ejemplo del profesor Bell quien dió á sir Donan Doyle la idea de crear su detective Sherlock-Holmes.

CAMBIO DE CLIMA

Los antiguos habitantes de los alrededores del C. de Suez, dicen que la apertura de éste modificó grandemente el clima de la región. Los veranos se hicieron menos rigurosos y los inviernos más terribles, y además de eso, el mayor rigor de invierno, que era en Enero, ahora es en Febrero.

LOS RRIMEROS POBLADORES DE AMERICA.

"Waraji" llaman los japoneses á las sandalias de paja que usa el pueblo bajo de aquel país; y "huarache" llaman en Méjico al mismo calzado del proletariado. Pronunciada aquella palabra en inglés (waraji) se acerca mucho á la mejicana, que significa lo mismo. He aquí un argumento nuevo para los que opinan que los primeros habitantes de América han sido chino-japoneses.

CONTRA LA FATIGA

Una de las curas más eficaces para los hombres fatigados por exceso de trabajo, consiste en andar descalzo por la arena de la playa.

Los nervios de la planta y del talón del pie se irritan ligeramente al contacto de los granos de arena, y al excitarse aceleran la circulación de la sangre por todo el cuerpo.

Mentalmente el ejecicio produce un efecto vigorizador del cerebro. Por otra parte, la monotonía de las amplias extensiones de amarida arena ejerce cierta acción soporífera en la mente, que da una sensación de descanso y de alejamiento de las preocupaciones del mundo.

CONTRA LAS MOSCAS

En los Estados Unidos se ha emprendido una enérgica campaña contra las moscas, que desempeñan un papel principal en la propagación de la fiebre tifoidea. Dirige los trabajos en Nueva York el doctor W. Hornaday, director del Jardín Zoológico de Broux-Park y se han fundado ya infinidad de ligas contra las moscas. Una de estas ligas, la de Washington paga cuatro centavos—veinte céntimos de franco—á los niños, por cada centenar de cabezas de mosca que le entregan. No hay que decir que los escolares han acogido esta medida con gran entusiasmo.

Los directores técnicos de la construcción

Bajo la presidencia del arquitecto señor Gurruchaga se celebró ayer en esta ciudad la Junta Reglamentaria de la Asociación de Directores técnicos de la Construcción en Guipúzcoa. A ella asistió una comisión de profesionales de Navarra, con objeto de adoptar acuerdos que unifiquen la acción comun en ambas provincias para defender los derechos de la clase.

Dióse lectura del acta de la reunión anterior en la que se fijaron procedimientos jurídicos para evitar los actos de intrusión, lo mismo que al informe del letrado de la Asociación, con objeto de puntualizar los medios para llegar al fin deseado.

Se acordó también dirigirse á las autoridades de la provincia, rogándoles el más exacto cumplimiento de las vigentes disposiciones legales, en la misma forma que lo han hecho ya sus compañeros de Navarra, y por último, se designó una comisión ejecutiva encargada de llevar á la práctica los acuerdos de la Asociación.

RADICALES y SOCIALISTAS

Lerroux, en Bilbao

POR TELEFONO

Bilbao 6, 11 n.

LA LLEGADA DE LERROUX

Esta mañana, á las 10'35 llegaba á la estación del Norte el tren en que venía Lerroux, acompañado de los señores Salillas, Iglesias (Emiliano), Albornoz, Santa Cruz, Barral y una representación del partido radical de la Rioja.

Los alrededores de la estación, así como la plaza Circular y la calle de Hurtado de Amézaga, se hallaban completamente llenas de grupos formados por republicanos y socialistas, que aguardaban, desde bastante antes de la llegada del tren.

Entre los socialistas circulaban unos papelitos en los que se dirigían durísimos ataques á los radicales, recordándole á Lerroux las 800 pesetas de la famosa suscripción y llamando delator á Emiliano Iglesias.

Cuando el tren entró en agujas, el numeroso público que llenaba los andenes prorrumpió en aplausos y vivas, en tanto la banda de Santa Cecilia lanzaba al aire los acordes de la Marsellesa.

Después de cambiados los saludos de rigor, el señor Lerrux y sus amigos, seguidos del gentío que les esperaba, se pusieron en marcha, encaminadándose hacia el frontón Euskalduna.

Las aceras de la calle de Hurtado de Amézaga se encontraban ocupadas por gran número de socialistas, los cuales, al pasar el grupo formado por Lerroux y sus amigos proferían insultos para todos ellos. A Lerroux le preguntaban por las 800 pesetas y uno de aquéllos llegó hasta lanzar al rostro del jefe de los radicales un puñado de hojas, de las que antes hablé, hechas una pelota.

Así, seguido de un ensordecedor griterío y en medio del escándalo más formidable, llegaron al frontón Euskalduna los oradores que habían de tomar parte en el mitin.

EN EL FRONTON.—SIGUE EL ESCANDALO.—PALOS Y BOFETADAS.

La concurrencia en el frontón Euskalduna antes de la llegada de los oradores, no era tan numerosa como pudiera suponerse y estaba compuesta en gran parte por individuos afiliados al partido socialista.

Al aparecer en la sala el señor Lerroux y sus amigos, se oyó un estruendoso ¡Viva Pablo Iglesias!, al que los radicales contestaron con vivas á Lerroux y á los radicales

Y comenzó, ó mejor dicho, siguió el escándalo comenzado en las calles de la población. Numerosos individuos lanzaban gritos de: "fuera, fuera, que no hable", (dirigiéndose á Lerroux) en tanto otros vitoreaban y aplaudían á éste. Se arrojaron al aire más hojas de las repartidas por los socialistas y los aplausos y silbidos formaban una horrenda alagrabía. Unos gritaban para que los oradores comenzaran sus discursos, mientras los demás pedían á grandes voces que no hablase Lerroux. Entre los republicanos y los socialistas se cruzaron insultos, palos y bofetadas, llegando el escándalo á adquirir terribles proporciones.

Se practicaron algunas detenciones. El presidente de la Juventud radical Sr. Albudy, que presidía el mitin, se adelantó hasta la balaustrada de la tribuna, intentando dirigir la palabra á los revoltosos, para calmar los ánimos. Sin embargo, nada consiguió, pues sus palabras no llegaron siquiera á oídos de la multitud. Un joven, vestido con cierta elegancia, se enzarzó á bofetadas con varios socialistas. También el jefe de la policía se adelantó al público, sin conseguir tranquilizar á los exaltados. Practicáronse algunas otras detenciones. El escándalo iba en aumento.

Por segunda vez intentó el presidente de la Juventud radical su discurso, pero apenas hubo dicho: "El partido radical..." fueron sus palabras ahogadas por el griterío del público. Los republicanos intentaban hacer callar á los escandalosos y de nuevo se repartieron bofetadas y palos en gran número.

En este momento se advirtió la presencia entre el público del compañero Perezagua y alguno de los que estaban en la tribuna de los oradores, le comunicó la noticia á Lerroux.—Ahí está Perezagua—dijeron.

—Ese es un bellaco—contestó Lerroux—que solo merece nuestro desprecio.

Los oradores aguardaban á que se calmase el escándalo, para dar principio al mitin. En esto, un grupo de socialistas comenzó á cantar la Internacional, á la que los republicanos contestaron, entonando la Marsellesa.

Los señores Salillas y Alboroz también se adelantaron, para ver si con su presencia se calmaban los ánimos, pero su intento fracasó igualmente, oyéndose grandes aplausos y silbidos.

El presidente de la Juventud radical intentó hacerse oir de nuevo, sin conseguirlo.

En vista de esto, el jefe de la policía se dispuso á ordenar á la fuerza que dieran una carga. Los señores Lerroux y Salillas le rogaron que no lo hiciera.

El presidente de la Juventud radical intenta de nuevo hablar pero su voz queda ahogada por los silbidos y la natural confusión viéndose obligado á desitir de hacer uso de la palabra.

La concurrencia se revuelve albortada y diferentes grupos entonan la Internacional.

Transmite órdenes á sus subordinados el jefe de policía y continúa el escándalo.

El señor Albornoz quiere hablar pero se desencadena una nueva tempestad de silbidos entre los que se escuchan también algunas aplausos.

Por fin consigue hacer oir las siguientes palabras:

—Pueblo de Bilbao...

Arrecian los silbidos y el orador grita blandiendo los puños cerrados.

—¿Oís?

—¡No! ¡sí! vociferan en muchos lados. Continúan los silbidos alternados con los aplausos.

Continúa Albornoz:

—¡Tenemos el derecho de hablar!

—¡No, no! contestan.

Agrega Albornoz.

—¡Tenéis el deber de oirnos!

—¡No, no!

Arrecia el escándalo y Albornoz pronuncia algunas palabras más entre las que solo se perciben:

—Una herencia de gratitud...

Y en otro momento:

—El que atenta contra la libertad de la tribuna no es liberal.

Se recrudece la bronca á pesar de lo cual continúa el orador.

—Este es un acto de propaganda republicana y los que hemos venido aquí nos marchamos...

Más silbidos y estrofas de la Internacional.

Uno de la tribuna increpa á los socialistas:

—¿Cuánto os han pagado?

El señor Albornoz grita.

—¡Que los echen!

Salillas dice que deben dejarlos.

Albornoz continúa gritando.

—Es indigno del pueblo de Bilbao. Sois unos perturbadores. Ustedes no son el pueblo. Lleváis á Torquemada dentro. ¡Sois una turba!

El griterío es ensordecedor y crece la confusión. El jefe de policía no sabe ya qué determinación tomar.

Pretende hablar el concejal de Deusto Oscar Frnández perteneciente á la conjunción, pero en este momento cambian dos individuos una regular tanda de garrotazos y la barahunda impide al referido concejal ser escuchado insistiendo á los pocos momentos y siendo de nuevo interrumpido por voces de: ¡No no! y fueras.

Desesperado grita:

—¡Esperad un momento, borrachos! (Aquí una palabra gruesa).

Otro de la tribuna dice con voz atronadora:

—Los que gritan son esos infelices, pero los que los mandan están detrás de la cortina.

En vista de que no es posible establecer el orden, el señor Lerroux cambia impresiones con sus amigos indicando la conveniencia de suspender el acto, manifestando que él no celebra mitins bajo la salvaguardia de la policía y que lo que están haciendo los socialistas significa evidentemente el triunfo de los radicales.

Entonces se dirige el señor Albornoz á los periodistas que ocupan la mesa de la prensa y á los que rodean la tribuna y dice:

—Correligionarios, se ha terminado el mitin. Vuestra frenética intransigencia nos dá el mayor triunfo que pudiéramos obtener en Bilbao. España entera execrará á los que alardean más de ideas avanzadas y llevan en su espíritu la intransigencia social que hace á nuestro pueblo á veces incompatible con todas las democracias organizadas.

Dáse el mitin por terminado y al bajar de la tribuna el señor Salillas se vé rodeado por los guardias de orden público que se proponen defender su salida y que se retiran á cierta distancia á ruegos insistentes del referido señor.

Igual hace el señor Lerroux á quien rodean unos veinte correligionarios con el mismo propósito y que no atienden su ruego saliendo en grupo á la calle, donde encuentran estacionados otros grupos de concurrentes al mitin.

EN LA CALLE

Al llegar á la calle de Hurtado de Amézaga el señor Lerroux y sus acompañantes se dirigen hacia abajo llegando hasta la Plaza Circular donde la policía formó cordón intimando á los individuos que se situaron allí á continuar su camino en dirección contraria á la que iniciaba el diputado radical con sus amigos.

En vista de la desobediencia de los grupos la policía dió un toque de atención verificando después una carga que originó los consiguientes sustos, carreras y escándalo.

De esta colisión resultó herido un sujeto llamado Víctor Hernández, de veinte y dos años, que presenta en la región occipital derecha una herida contusa producida por un sablazo.

Entre las detenciones practicadas por la fuerza de seguridad, se anota la del presidente de los radicales de Baracaldo al que fueron ocupados dos revólvers cargados con cinco cápsulas cada uno y otros diez cartuchos que llevaba en un bolsillo.

También fué arrestado otro individuo que abofeteó á un guardia de orden público.

EN EL HOTEL

El señor Lerroux seguido de varios amigos llegó al hotel Vizcaya, donde se hospeda, saliendo algunos minutos después al balcón para rogar á aquéllos que se retirasen y declarando que considerando lo ocurrido como un triunfo, volverá á Bilbao para hablar cuando considere llegado el momento oportuno.

HABLANDO CON LOS PERIODISTAS

Varios redactores de periódicos locales han hablado con el señor Lerroux para pedirle sus impresiones sobre los sucesos desarrollados, expresándose el diputado radical como sigue:

—He venido á celebrar un mitin que había sido suspendido por tres veces, para que no se creyese que era una provocación ó que pretendía ponerme en pugna con los demás elementos de la conjunción republicano-socialista. Pero como esta no nos impedía á los radicales que destacásemos la personalidad del partido ni que hiciésemos actos de popaganda estimé que no había motivos para desistir de la celebración del acto. Todo cuanto ha ocurrido en el frontón lo tenía yo descontado ya, y buena prueba de esto es que, duante el viaje dije á los amigos que me acompañan. Si nos dejan hablar habremos alcanzado un triunfo, pero si no, debemos considerar que el triunfo consistirá en que no haya derramamiento de sangre. Caundo entré en el frontón y pude hacerme cargo del estado de excitación en que se encontraban los ánimos y de que se hallaban allí varios centenares de socialistas capitaneados por Perezagua y Acevedo adiviné todo lo que iba á pasar.

Y aunque venían mis amigos—continuó diciendo el señor Lerroux—juzgado que había llegado la hora de proceder con violencia, y aunque el delegado de la autoridad mostraba deseos de despejar el local y de dar algunas cargas para hacer valer nuestro derecho, yo me opuse tenazmente.

Nuestro triunfo consiste precisamente en el fanatismo de ellos, en su intransigencia y considero que hemos triunfado, porque en los elementos liberales, lo ocurrido, ha de operar una reacción á favor nuestro.

No veníamos á perturbar, veníamos á exponer nuestras ideas.

Lo único que lamento, es no tener autoridad para que, cuando mañana los socialistas intenten una propaganda semejante á ésta en otro sitio y se trate de impedir esa propaganda, mis esfuerzos á favor de la libertad de los que hoy me combaten tan sañudamente, resulten estériles y no pueda conseguir que sean respetados en sus derechos.

EL BANQUETE.—VITORES Y APLAUSOS —LOS BRINDIS.—HABLA LERROUX. —DISCURSOS DE BELLO, SANCHEZ (D. TORIBIO), IGLESIAS (D. EMILIANO), ALBORNOZ Y OTROS.

A las dos de la tarde comenzó en el centro republicano de la calle de Santa María el banquete organizado por los radicales bilbainos en obsequio de los expedicionarios.

Al llegar éstos á dicho centro, los republicanos allí congregados, prorrumpieron en aplausos y vivas á los diptuados honrados, al jefe radical y á la revolución.

Durante el banquete, se comentaron los incidentes ocurridos por la mañana en el frontón.

Terminado el menú, el señor Lerroux, que ocupaba la presidencia de la mesa, se levantó á hablar.

Los comensales prorrumpieron en aplausos y aclamaciones y cuando se restableció el silencio, el señor Lerroux, rogó á los que pretendían brindar, se contuvieran dentro de los límites de la prudencia y no se detuvieran á comentar "menudencias", sino que hablaran de las grandes cosas que embargan la atención del partido radical, cuyo partido no se inspira en odios, sino en grandes amores.

Nuevos aplausos coronaron las últimas frases del jefe radical.

Don Florencio Bello, en representación de los radicales de Rioja, manifestó que tanto por las indicaciones de Lerroux, cuanto por cumplir un deber, iba á pronunciar breves frases en nombre de los republicanos de Logroño.

Dirigió á los comensales un cariñoso saludo, según le habían encargado sus correligionarios de la Rioja.

Después agregó:

—No seré yo obedeciendo instrucciones de mi jefe, quien me detenga en menudencias, pero allá de los que asesinan la democracia.

Dichas estas palabras, brindó por la prosperidad del partido puro español, que encarnan los radicales que siguen las inspiraciones de Lerroux.

Aplausos.

Don Toribio Sánchez, manifestó que tenía el encargo de saludar fraternalmente á los presentes en nombre de los republicanos de la Argentina.

—Aquellos correligionarios—dijo—se hallan dispuestos á ayudaros en todo momento, hasta llegar si es preciso al sacrificio personal y el de su hacienda. Allí el partido radical es el más numeroso entre los españoles, porque lo organizó el propio señor Lerroux, durante un año de activos trabajos.

No le abandonéis, que él os conducirá á la victoria.

Muchos aplausos.

Don Emiliano Iglesias comenzó diciendo que para los que como él han conocido la adversidad de la lucha y han combatido en todos los terrenos políticos ciertos hechos constituyen un estímulo para seguir adelante el programa radical trazado hace tres años en Santander al nacer el partido.

No os extrañe—continuó—esta contrariedad de las luchas políticas; nosotros debemos tener conciencia individual y debemos estar satisfechos de nosotros mismos. En el terreno de las ideas no puede haber cotos cerrados.

Manifiesta después el orador, que Lerroux es el hombre que ha logrado levantar al pueblo español por los campos de la democracia. Comenzó en Cataluña y espoleando al pueblo, ha logrado que España se agite y viva.

Los entusiasmos deben ser disciplinados, de lo contrario, es imposible llegar al ideal.

No hay que oir á los calumniadores callejeros, que vayan al Parlamento, y que allí se levanten á hablar.

Los radicales demostrarán entonces que no son más honrados que nadie, pero tanto, sí.

El principal trabajo pesa ahora sobre los jóvenes, pero ha de tener cuidado esta juventud de no comprometer con sus actos el nombre del partido.

Es necesario conquistar la voluntad del pueblo y demostrarle que la política de los radicales no es la verbalista en la que tanto tiempo se ha perdido y malgastado, sino la política de los hechos.

Aplausos.

El señor Albornoz, que habla después, dice:

—No creáis que el espectáculo doloroso de esta mañana podrá deprimir nuestro ánimo.

Por lo que á mí respecta, he de decirnos que lo de esta mañana me enardece el espíritu por que es lo que más amo la lucha.

Después de lo ocurrido, ni una palabra de odio y execración para esos á quienes desde la tribuna del frontón llamé turbas.

Hay un notable poeta francés que hace levantar los espíritus de los amantes de la belleza que lo leen. Este es Víctor Hugo, el cual entre sus obras maestras, tiene la de "Piedad Suprema".

El orador hace un resumen de la tesis de dicha obra para deducir que la piedad debe ejercitarse siempre, y agrega:

—Por eso digo yo que esas pobres turbas que alardean de avanzados y sin embargo llevan en su espíritu la vieja intransigencia y la huella de la esclavitud y la servidumbre, no merecen nuestro odio, sino nuestros más grandes amores.

Lucharemos por redimirlos, lucharemos por levantarlos.

Grandes aplausos.

Termina diciendo que todo lo ocurrido esta mañana estaba descontado, pues no hay como oficiar de redentor para salir crucificado.

Don Rafael Salillas, manifiesta, que aunque viejo, como acaba de llegar á la vida política, es en estas lides el más joven de todos, casi una criatura, pero le acompaña, sin embargo, la experiencia de los años.

Su larga vida la ha dedicado á estudiar á los hombres y á las multitudes y ha estado